

Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras. Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre. Toda la correspondencia y giros deben dirigirse a ADMINISTRACIÓN. NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
AÑO: Edición de la mañana, 1 Pta. Mos.
PROVINCIALES Y PUEBLOS, 1 Pta. Mos.
EXTRANJERO, 2 Ptas. Trimestre
CUBA Y MARIAS, 1 Pta. Mos.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor, 5 céntimos
Por mayor, 30 céntimos
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

AÑO LVII.—NUM. 17.644.

Madrid.—Domingo 9 de Junio de 1906.

Ediciones Mañana, Tarde y Noche.

SALUD PARA TODOS

La Deliciosa Medicina de Salud la REVALENTA ARÁBICA

Dr. BARRÉ de Londres, cura las digestiones laboriosas (dispepsias), gastritis, acedias, pituitas, náuseas, fiebres, estreñimientos, diarreas, cólicos, tosse, debilidad, dolores desordenados de pecho, bronquitis, vejiga, hígado, riñones y sangre. — 100.000 curaciones en 33 años de ejercicio, renovando las constituciones más agotadas por la vejez, el trabajo o cualquier exceso.

Infalible contra la influenza.

Depósito general: Vidal y Ribas, Barcelona, Barcés de San José, 1 y 25, y en casa de todos los boticarios y ultramarinos de la Península.

Escuela se cura con Sales de LA TOJA.

AVISO

Últimos días de liquidación de porcelana y cristal. Aprovechar la ocasión.—Espanteros, 3.

DESDE ROMA

LA ENFERMEDAD DEL PAPA

(DE NUESTRO REDACTOR)

El reciente ataque de gota, que según se telegrafía, obligó al Papa a guardar cama, ha sido más grave de cuanto se ha dicho en los periódicos. El papa, que tiene ya ochenta y cinco años, ha sufrido de semejante mal; pero en lo pasado tuvo siempre la fortuna del alivio con pocas horas de descanso.

Algunas veces el Papa, cuando se sentía acometido de algún ataque de gota, no decía una palabra a nadie, no llamaba al médico ni tomaba ninguna medicina, continuando siempre su mismo régimen de vida.

Esta tenacidad a contra sus propios dolores físicos, hizo creer a muchos que Pío X, después de su venida a Roma, había sido curado completamente. Pero quienes tenían ocasión de aproximarse a él a menudo no podían menos de comprobar que el organismo del Santo Padre iba debilitándose, que envejecía prematuramente, y que no era, en fin, ya el hombre jovial y vigoroso a quien los venecianos habían admirado tantos años en el Vaticano.

El papa, que es un pontífice el cardenal Sarto, ya herido, aunque leve, por la gota, no podía esperar restablecerse en un ambiente como el del Vaticano. El nuevo Papa, durante los primeros meses, tal vez sintiese mejor en Roma que en Venecia, porque se movía más, dedicando tres o cuatro horas al día al paseo y ejercicio, según las prescripciones de sus médicos venecianos.

Todo esto, después, sobrevinieron los cuidados de la política. Pío X comenzó a descuidar tal sistema de vida, abandonando sus sanos paseos por los jardines del Vaticano para sustituirlos por las menos higiénicas por las logias del Palacio Apostólico. Y las horas de reposo iban siempre reduciéndose más y más.

El Santo Padre deseaba reconcentrar en sus manos todos los asuntos más importantes, quiso dirigir por sí mismo la diócesis, facilitando las audiencias y entendiendo en las más minuciosas prácticas de la política.

Todo esto sirvió sólo para fatigarle y debilitarle más y más; de suerte que la gota hallaba un campo muy adecuado para arraigar y propagarse.

Pío X, desde hace dos años al menos, no quiere oír consejos de médicos ni de amigos. Es un carácter torvosco, que todo lo atribuye a la Divina Providencia, y de ella todo lo espera, sin que las adiciones de los hombres le liberen. Pero con todo y ser tan religioso, la serenidad de su espíritu mengua de vez en cuando. Las veleidades de la política, las injusticias sociales y el egoísmo de los demás son cosas que sacuden su fibra, no bastante resistente.

Nada le ha postrado y afligido tanto como la guerra religiosa en Francia, y el éxito de las últimas elecciones a favor del anticlericalismo francés. Ha sido para el Santo Padre esta dolorosa prueba la más desastrosa de las que le pudieran tocar personalmente.

Pero, sobre todo, lo que le hace sufrir, como si no fueran ya bastantes los males de la Iglesia, son estas continuas huelgas generales en Italia y en la vecina República, que tienen de sangre las calles y plazas ante el choque de los demagogos con la fuerza armada.

Añádase a todo esto que Pío X cuenta con sesenta y un años, edad en que otros suelen entregarse al descanso, mientras para él las fatigas y gravísimas responsabilidades aumentan día por día.

Estamos muy lejos de poder contemplar en el Papa Sarto el temple de alma diamantina de León XIII, la dominadora y fría indiferencia del Papa Pío IX.

El predecesor de Pío X, apesadumado en su carne y transparente en su espíritu, no sabía qué cosa fuesen emociones, y en esto consistía el secreto de su longevidad.

El actual Pontífice, en cambio, tiene casi la sensibilidad de la mujer y el corazón de un niño.

Ayer, profundamente conmovido, pudo verse llorar en llanto y suspirar, que lo impidieron continuar el discurso dirigido a un grupo de peregrinos franceses; y un reputado médico veneciano, que ha venido estos días a visitarle, me decía:

«El peso de la tiara le hace abreviar los días al mirado ex patriarca Sarto».

L. Montero.

RECEPCIÓN EN PALACIO

Lo que baile se proyectó quedo en recepción. El Rey ha querido quitarle al acto de corte todo carácter de alegría y de fiesta, en justa consideración a las víctimas del atentado.

Estaban abiertos a los invitados, desde la Cámara hasta el comedor de gala. Las suntuosas estancias tenían como único adorno flores naturales, rosas de té y claveles en ramos sencillos.

Los salones tenían bastante con sus obras de arte.

Las flores eran de puro lujo.

Pasaban de 5.000 personas las concurrentes a la recepción, y el discurrir por los salones era punto menos que imposible. Se consideraba mortal afortunado quien logró contemplar a los Reyes y Principes.

La mayoría de los invitados se limitaron a tomar posiciones para ver a las augustas Reinas. El interés supremo lo inspiraba la hermosa Reina Victoria. Hubo muchos, especialmente señoras que no vieron de Palacio sino la saleta de Gasparin, el salón más próximo a la sala de columnas, donde estaban los guardapropas.

La temperatura en los salones era altísima, insostenible. Tal era la concurrencia, que en vez de aire se respiraba fuego.

Muchos se reomaban a los balcones de la plaza de Armas buscando una temperatura agradable.

Desde allí se ofrecía en la plaza un espectáculo curioso. La lluvia, toda, contenida de carruajes, de las luces, en conjunto parecían algo así como un teatro.

Reyes y Principes aparecieron en la cámara a eso de las diez de la noche, anunciando su presencia las clásicas palmadas.

Precedíanlos gran número de mayordomos de semana, y los acompañaban el Cuarto Mar de S. M. y los jefes superiores de Palacio.

Don Alfonso XIII y los Infantes D. Carlos, don Fernando y D. Alfonso vestían el blanco uniforme de las Ordenes militares.

El Rey daba el brazo a la Reina Victoria, que realiza sus encantos con precioso vestido de seda con flores bordadas, corona de brillantes y collar y pendientes de brillantes y perlas. Su figura resultaba por todo extremo gentil.

La Reina doña Cristina vestía con su habitual elegancia traje gris perla y joyas de brillantes. Los del collar eran hermosísimos y de gran tamaño. La Reina madre iba del brazo del Príncipe de Gales.

La Infanta doña María Teresa iba del brazo del Príncipe heredero de Portugal. Su collar estaba de color rosa y llevaba su collar de hermosas citrinas.

La mayoría de las Princesas vestían de blanco, excepto la madre de la Reina Victoria, que lucía galas de tono gris claro.

El desfile de Principes ante aquella deslumbradora concurrencia de mujeres hermosas, adivinadas espléndidamente, era en la recepción la nota de más relieve.

Los Reyes y los Principes dedicaron casi una hora a saludar al Cuerpo diplomático extranjero. Recibieron a los representantes del mundo civilizado, formados éstos en círculo. Para cada uno tuvieron una frase amable.

A las once y media pasaron SS. MM. y A. A. al buffet, servido en la galería.

El Rey cedió y estuvo expansivo, alegre, riendo a carcajadas.

Después de las doce volvieron a recorrer los salones para volver a las habitaciones de SS. MM., produciendo gran expectativa, singularmente por ver a la Reina Victoria, que, feliz y sonriente, del brazo de Don Alfonso, saludaba a todos con la más exquisita amabilidad.

Fue nota muy acentuada en el acto de corte el Rajah de la comitiva del Príncipe de Gales, con su traje oriental por todo extremo vistoso, su tez color acena y una colosal diadema de brillantes.

Con la celeridad del rayo corrió por Palacio la noticia y suicidio en Torrejón de Ardoz del presunto autor del atentado contra S. M.

Era general el parecer de que, de ser el verdadero autor de tal infamia, no era digno de esa muerte.

Destinados de la tarea de citar nombres de concurrentes a la recepción. La tarea no terminó fin, y seguramente no habría espacio bastante en esas salas columnadas.

Cuántas personas conocidas hay en Madrid allí estaban.

Las muchachas, en gran número, llevaban peinados bajos y diademas a la griega.

Después de la una de la madrugada había mucha animación en el buffet. Desde la media noche era mecánica el rodar de los carruajes por las calles más céntricas de Madrid, trayendo a sus domicilios a los invitados a la recepción.

LA BOMBA

Indudablemente faltan elementos precisos para emitir un dictamen categorico; pero de las partículas y trozos de bomba recogidos en el lugar del suceso, y de otros datos que se han podido adquirir, se pueden sacar conclusiones y hasta adivinar con precisión como ocurrió la explosión y cuáles eran los componentes de la bomba.

Diemos algo respecto a lo que hemos oído sobre la opinión de los técnicos que será entregada al juzgado.

Fue una sola bomba.

Una bomba, y no dos, parece que fue la que produjo la catástrofe.

La bomba resultó, por lo que se deduce de las pericias, que la bomba no hizo explosión en el aire y a la altura del piso segundo, como se dijo.

La máquina estalló en el suelo al chocar contra el empedrado.

Explicase, sin embargo, que hubiese víctimas en todos los pisos de la casa desde donde fue arrojada, porque la máquina, al estallar, lanzó sus cascotes en forma de abanico, y no abarcando una circunferencia completa.

Por esto todas las personas que murieron estaban en la parte derecha de la carroza real.

La bomba hizo explosión a los pies de los caballos que iban al lado derecho y los cascotes se debieron repartir hacia el lado contrario, como decimos, en forma de abanico, cayendo varias mortíferas al alcanzar hasta el último piso. Recuérdese que los muertos en la casa número 88 lo fueron todos en balcones que correspondían a una misma línea perpendicular al plano de la calle.

Cómo era la bomba.

La bomba debía ser de grandes dimensiones, de acero de cuatro milímetros de espesor, con un tubo de cristal y soldadura de cobre.

En el suelo se encontró un mango de hierro retorcido que pertenecía a la máquina que estalló.

Ese mango seguramente se hallaba colocado en la parte inferior de la bomba, cuyo objeto era poderla encajar perfectamente al ramo de flores en que iba escondida.

Su composición.

Los elementos que contenía la bomba eran, por lo que se ha podido recoger, los siguientes:

Nitrobenzina, fulminato de mercurio, dinamita y ácido sulfúrico.

Puede afirmarse que la bomba no contenía carga de metralla. Los elementos mortíferos de ella consistían en la capa de acero que la envolvía, la cual al estallar se desharía en pequeños e innumerables trozos.

Cuando se cargó.

La bomba ha debido ser fabricada por una mano peritísima.

Más o menos como la que fue arrojada al paso de la comitiva por la calle Mayor, han de ser además manejadas por individuos conocedores de ellas y de la manera de producirse sus efectos, pues cualquier movimiento de cierta manera, la más pequeña imprudencia determina la catástrofe.

Alguna bomba de la misma composición que la arrojada desde el número 88 de la calle Mayor, ha estallado en manos de los criminales, siendo ellos las únicas víctimas de su obra.

La bomba estaba construida hacía tiempo, no siendo posible, dada su composición y clase, que fuese cargada al empezar a pasar la comitiva.

El contenido de unos frascos.

Uno de los frascos que se hallaban en el receptor del autor del atentado, contenía ni-

trobencina y extracto de almendras amargas.

El otro era un medicamento norteamericano.

El polvo que fue recogido en el balcón desde donde se arrojó la bomba, se ha comprobado que no era ninguna sustancia química, sino caliza, que cayó de una desconchadura que hizo un cascote en la fachada.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

ASESINATO Y SUICIDIO

MATEO MORAL, MUERTO

Rumor sensacional.

A media noche llegó hasta nosotros un rumor sensacional.

Se nos dijo que en el Gobierno civil y en el ministerio de la Guerra se habían recibido, por distintos conductos, noticias del pueblo de Torrejón de Ardoz, que pudieran estar relacionadas con el autor del horrible atentado cometido el jueves en la calle Mayor.

Asegurábase que Mateo Moral, autor del trágico suceso, acababa de poner fin a su vida después de cometer un nuevo crimen en la persona de un guarda jurado de Torrejón.

Las noticias eran contradictorias; pero así y todo, la gravedad que entrañaban produjo a las pocas personas que en los primeros instantes las conocieron enorme impresión.

Nosotros vamos a recoger unas y otras versiones para que no se pierda detalle de esta interesantísima información, en tanto que nuestros redactores, siguiendo los trabajos que realizan las autoridades, ponen en claro la verdad de lo ocurrido.

Como se desprende de ella, las noticias coinciden en un punto concreto, en que el suicida de Torrejón de Ardoz se asemeja mucho al individuo que arrojó la terrible bomba al paso de la comitiva regia por la calle Mayor.

Un relato.

El que llegó al Gobierno civil en los primeros momentos suponía que el hecho se había desarrollado en la estación del pueblo a que venimos haciendo referencia.

Parece, según estas referencias, que ayer tarde se presentó en dicha estación un sujeto que, por su aspecto y modales no podía confundirse con un hombre de pueblo.

Vestía blusa de obrero, y cubría su cabeza con una gorra.

Por calzado llevaba unas alpargatas blancas, completamente nuevas.

Al llegar a la estación este sujeto, que llevaba cortado el bigote, estuvo paseando un buen rato con aire indiferente, sin fijarse en las personas que por su lado transitaban.

Minutos después dicen que se acercó al despacho de billetes, y que, al parecer arrebatado, retrocedió unos pasos para tomar asiento en un banco de madera.

A una de las personas presentes, un propietario de Torrejón, extrajo el contraste que formaban los modales del individuo con su indumentaria.

Le observó disimuladamente durante unos minutos, hasta que el sujeto, levantándose de nuevo, se aproximó otra vez a la ventanilla, preguntando:

«¿A qué hora llega el correo de Madrid-Barcelona?»

«A las ocho y veinte—contestó el empleado.»

Y el hombre de la blusa y las alpargatas, haciendo un leve gesto de contrariedad, volvió a sus interrumpidos paseos.

Entonces se acentuaron las sospechas del propietario de Torrejón.

Acababa de leer la Prensa de Madrid, que amplía detalles del atentado, fijándose especialmente en las señas personales del autor.

Aparte la forma y dimensiones del bigote y el inadecuado traje, todo lo demás creyó el propietario de Torrejón que coincidía perfectamente con la filiación de Mateo Moral.

Cuando esto pensaba D. Lorenzo Díaz Serrano, que así se llama el propietario a que nos referimos, el supuesto Moral se le aproximó interrogándole muy cortésmente:

«No pasa ningún tren para Barcelona antes de las ocho y veinte?»

«No lo sé—le replicó el Sr. Serrano—, pero me enteraré ahora mismo.»

Y encaminándose al despacho de billetes indicó al empleado la necesidad de que entretuviese discretamente al forastero, para lo cual él se ofreció.

Directamente no hay ningún tren antes del correo; pero es posible que haya alguna combinación para gran tiempo.

El individuo de la blusa volvió entonces a la ventanilla, y el Sr. Serrano se encaminó al despacho del jefe de la estación, a quien manifestó sus sospechas.

Era necesario buscar una autoridad que practicara la detención.

Entonces pensaron en un guarda jurado, que se hallaba próximo a la estación, muy estimado en el pueblo por su honradez y sana valentía.

El guarda acudió, en efecto, y enterado de lo que ocurría se prestó gustosísimo a detener al sospechoso.

«¿Qué espera usted?—dicen que le preguntó el guarda.»

«El tren de Barcelona—contestó el supuesto Moral.»

«¿Quieres usted acompañarme un momento?»

El forastero se puso bastante pálido, y vacilando unos segundos, metió al fin la mano en el bolsillo del pantalón, y sacando un revólver lo disparó a quemarropa sobre el ineluzible guarda, que quedó sin vida.

Luego, apoyándose el cañón del arma sobre el corazón, aseguran que exclamó:

«Esto se ha terminado.»

Y apretando el gatillo se produjo la muerte instantáneamente.

Esta es la primera versión que con los minuciosos detalles transcritos, tal vez un poco aumentados y corregidos, a consecuencia de la distancia y de las naturales precipitaciones, llegó a nuestra noticia.

Otra versión.

Un poco más tarde, ya bastante avanzada la noche, fuimos recogiendo nuevos datos de distintas procedencias.

El teniente de la Guardia Civil, Sr. Herrero, hijo del profesor de equitación del mismo apellido y que presta sus servicios como jefe de la línea en Torrejón de Ardoz, llegó a Madrid en un automóvil que pasaba por aquel pueblo.

Los detalles facilitados por el distinguido oficial y los que fueron llegando al Gobierno civil no han desvirtuado lo esencial de las primeras noticias, pero sí las circunstancias en que se ha desarrollado la tragedia de que han sido víctimas el guarda jurado y el supuesto Mateo Moral.

Este nuevo relato, al que puede atribuirse el carácter de más exacto, es muy interesante, porque exterioriza en primer término el estado de excitación y de inquietud en que se encontraba el autor del atentado de

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de la misma clase y composición que la que fue arrojada en París en la calle de Rohan.

La bomba de Madrid y la de París

No tendrían relación los atentados de París y Madrid contra Don Alfonso XIII; pero hay algo que seguramente dará motivo a comentarios.

La bomba que estalló en la calle Mayor era de

Edición de la Noche

Las trazas de aquel sujeto no le habían parecido tranquilizadoras; así, antes de cumplirle el encargo, fue en busca de su marido, Jenaro Chamorro, que estaba cerca, y le dijo: —Ha venido al ventorro un hombre que no me hace gracia, y me ha pedido una tortilla. ¿Es la doña? —Dáscela —contestó Chamorro— que allá voy yo.

Y fue, en efecto, y al ver al sujeto misterioso, participó de las sospechas de la mujer. Vió que tenía vendado el dedo anular de la mano derecha, y que en la izquierda presentaba una extensa quemadura, como producida por un ácido.

La familia de Vega.

Deja Fructuoso Vega mujer y cinco hijos, el mayor de diez años y el menor de siete meses. Además parece que la infeliz yueta queda en estado interesante.

El cadáver de Moral.

Esta mañana a las cinco el juez Sr. Solís quiso conferenciar con el ministro de la Gobernación. Al efecto, el distinguido diplomático y sportsman D. José de la Horta, que había ido a Torrejón en su automóvil con el capitán de artillería D. Joaquín Oms, se prestó galantemente a trasladar al Juzgado a Alcalá, facilitando de este modo las diligencias.

El juez conferenció por teléfono con el ministro, y regresó a Torrejón en seguida, disponiendo el traslado del cadáver de Moral.

La caja, sin tapa, fué cubierta con un lienzo negro y trasladada en carro a la estación para embarcarla en el correo.

El pueblo, que toda la noche estuvo estacionado ante el Ayuntamiento, al ver sacar el féretro, prorumpió en gritos de «¡Fuera! ¡Fuera de aquí el asesino!».

Efectos de la noticia.

Como se supo en el baile de Palacio que Moral se había suicidado en Torrejón, muchos de los que asistían a la fiesta, en cuantitas, se fueron a casa con sus familias, y se empezaron a hablar del horrible crimen anarquista cometido en Madrid.

Fructuoso Vega le dejó al forastero medio en broma y medio en veras.

—Sabe usted que yo debía conducirlo al cuartel de la Guardia Civil? Usted separece al anarquista, y hasta tiene usted un dedo herido, como dicen en los periódicos de Madrid que tenía el autor del atentado.

Moral, muy serenamente, se arrancó el trapo del dedo y enseñó la herida diciendo: —Me la he hecho al montar una máquina en el pueblo de Cobeña (cercano a Torrejón).

Se acentuaron las sospechas de Fructuoso, pidió al desconocido la documentación, y como no la tenía, le dijo: «¿Engañase conmigo, que en el pueblo aclararemos esto?».

Todos los presentes tenían ya casi la evidencia de que aquel era Mateo Moral.

Valentín Muñoz llamó aparte a Fructuoso Vega y le dijo: —Mira, no vayas solo con él, porque te va a matar.

Y seguidamente fué en busca de otros guardas.

Pero el valeroso Vega no quiso esperar a que llegaran sus compañeros, y se puso en pie diciendo que él solo se bastaba.

El guarda y el anarquista, éste muy contrariado, aquél muy tranquilo, lleno de confianza en su valor y en su fuerza, empezaron a caminar hacia Torrejón por la carretera de Loeches.

Los otros hombres se quedaron en el ventorro, siguiéndolos con la mirada.

Llevarían arrojados los dos cadáveres, cuando se vio que Moral sacaba una pistola y disparaba un tiro al aire. Este cayó muerto. El asesino se salió de la carretera, metiéndose corriendo por un sembrado de avena, y a veinte pasos de su víctima se disparó un tiro en el pecho. A Vega le entró la hacha por la barbilla y le salió por el occipucio; a Moral por el lado derecho del esternón.

Cuando llegaron corriendo los que habían presenciado el horrendo crimen desde el ventorro, Fructuoso ya no tenía soplo de vida.

El peón caminero Francisco Martínez Morera se acercó al asesino, gritando fuera de él.

—Granuja, que has matado a un hombre de bien.

Moral se incorporó pensosamente e intentó recoger la pistola para disparar sobre Fructuoso, pero sin conseguirlo cayó pesadamente y expiró.

Acudieron en seguida el cabo de la Guardia Civil, Manuel Valiente, y el guardia Antonio San Ignacio, el alcalde y el médico titular, D. Joaquín Moreno.

Los cadáveres fueron trasladados al Ayuntamiento y depositados en el corralillo, el del guarda en el suelo, y el de Moral sobre una escalera de mano que sirvió para transportarlo.

La familia de Fructuoso Vega quería destrozarse el cadáver.

El pueblo clamaba indignado al ver el cortejo. Con voz unánime todos los vecinos de Torrejón gritaban:

—¡Qué no le enterran aquí! ¡Qué no mancha nuestro pueblo ese asesino!

Fue preciso tranquilizarlos, asegurándoles que el cadáver sería trasladado a Madrid.

Las diligencias.

Se personaron inmediatamente en Torrejón el juez de instrucción civil de Alcalá, D. Pedro Solís, y el militar, coronel instructor del primer cuerpo, D. Luis Bourgoing y Martínez, que activamente instruyeron las diligencias oportunas.

El Sr. Cuesta, como su otro lugar decimos, llegó a Torrejón en automóvil, y reconoció inmediatamente en el cadáver que lo mostraban a él, a un huésped, Martín Moral.

Sobre el cadáver de éste se encontraron los objetos siguientes:

Un billete de 100 pesetas, otro de 50, dos monedas de 5 pesetas, 6 pesetas sueltas y 95 céntimos en calderilla; tres pañuelos de los llamados de herbas, completamente nuevos, sin hacer; un reloj empavonado extranjero, y un pedazo de queso manchego y un trozo de pan.

Como fué a Torrejón.

Indudablemente Mateo Moral fué a Torrejón a pie, caminando durante la noche, a campo traviesa.

Lo prueba, entre otros datos, que el pan que se le encontró encima no era de Torrejón. Lo debió comprar al paso en Ajalvir o en Cobeña.

El cadáver de Moral.

Quedó, como hemos dicho, en el corral de Ayuntamiento, a pocos pasos del cadáver de su infortunado marido.

Estaba vestido con chaqueta, chaleco y pantalón de lienzo azul, como los que usan los mecánicos; camisa de franela gris oscura con rayas blancas; calcetines, también de franela, escoceses; calzoncillos marrón y alpargatas azules. Todas estas prendas completamente nuevas; lo único usado que llevaba era la correa negra con víscera.

Tenía barba como de cuatro o cinco días. En el bigote se notaba perfectamente que había sido cortado a tijera.

Bajo el ojo izquierdo tenía una cicatriz de quemadura, y desde la boca a la oreja izquierda un arañazo.

Cuando lo vimos, nos decía el Sr. Cuesta: —Solo con verle los ojos, me basta para no dudar.

Efectivamente, en los entrecierritos ojos de Moral ha quedado cuajada una mirada siniestra.

Tiene Moral una seña particular de que nadie había hablado, y que hubiera podido ser útil conocer la nariz bastante torcida hacia la derecha.

El cadáver de Vega.

El desgraciado guarda regular era un buen mozo. Tenía facciones regulares y agradables y era moreno, con poblado bigote.

La hemorragia que le produjo la herida fue tremenda. Su cadáver tiene la cara llena de sangre.

Está vestido de rayadillo, con una bandolera, en cuya charpa se lee: «Guarda jurado del soto de Aldován»; camisa rosa con rayas negras, calcetines rojos, alpargatas y boina azul.

Detalles.

Se observó que Mateo Moral padece enfermedad de índole secreta, a la que como hemos dicho, se le llama «wong». Tiene dos heridas en la espalda, de las cuales se han hallado en el cadáver dos billetes que se han hallado en un seso está marcado con cuatro

Procedo de una herrería de Madrid, donde Moral dio a cambiar un billete de 500 pesetas y le dieron entre la vuelta el billete señalado.

La familia de Vega.

Deja Fructuoso Vega mujer y cinco hijos, el mayor de diez años y el menor de siete meses. Además parece que la infeliz yueta queda en estado interesante.

Todo el pueblo de Torrejón desea que se entregue a la justicia el guarda jurado el primer cuerpo de la Guardia Civil para la captura del anarquista Moral.

El cadáver de Moral.

Esta mañana a las cinco el juez Sr. Solís quiso conferenciar con el ministro de la Gobernación. Al efecto, el distinguido diplomático y sportsman D. José de la Horta, que había ido a Torrejón en su automóvil con el capitán de artillería D. Joaquín Oms, se prestó galantemente a trasladar al Juzgado a Alcalá, facilitando de este modo las diligencias.

La caja, sin tapa, fué cubierta con un lienzo negro y trasladada en carro a la estación para embarcarla en el correo.

El pueblo, que toda la noche estuvo estacionado ante el Ayuntamiento, al ver sacar el féretro, prorumpió en gritos de «¡Fuera! ¡Fuera de aquí el asesino!».

Efectos de la noticia.

Como se supo en el baile de Palacio que Moral se había suicidado en Torrejón, muchos de los que asistían a la fiesta, en cuantitas, se fueron a casa con sus familias, y se empezaron a hablar del horrible crimen anarquista cometido en Madrid.

Fructuoso Vega le dejó al forastero medio en broma y medio en veras.

—Sabe usted que yo debía conducirlo al cuartel de la Guardia Civil? Usted separece al anarquista, y hasta tiene usted un dedo herido, como dicen en los periódicos de Madrid que tenía el autor del atentado.

Moral, muy serenamente, se arrancó el trapo del dedo y enseñó la herida diciendo: —Me la he hecho al montar una máquina en el pueblo de Cobeña (cercano a Torrejón).

Se acentuaron las sospechas de Fructuoso, pidió al desconocido la documentación, y como no la tenía, le dijo: «¿Engañase conmigo, que en el pueblo aclararemos esto?».

Todos los presentes tenían ya casi la evidencia de que aquel era Mateo Moral.

Valentín Muñoz llamó aparte a Fructuoso Vega y le dijo: —Mira, no vayas solo con él, porque te va a matar.

Y seguidamente fué en busca de otros guardas.

Pero el valeroso Vega no quiso esperar a que llegaran sus compañeros, y se puso en pie diciendo que él solo se bastaba.

El guarda y el anarquista, éste muy contrariado, aquél muy tranquilo, lleno de confianza en su valor y en su fuerza, empezaron a caminar hacia Torrejón por la carretera de Loeches.

Los otros hombres se quedaron en el ventorro, siguiéndolos con la mirada.

Llevarían arrojados los dos cadáveres, cuando se vio que Moral sacaba una pistola y disparaba un tiro al aire. Este cayó muerto. El asesino se salió de la carretera, metiéndose corriendo por un sembrado de avena, y a veinte pasos de su víctima se disparó un tiro en el pecho. A Vega le entró la hacha por la barbilla y le salió por el occipucio; a Moral por el lado derecho del esternón.

Cuando llegaron corriendo los que habían presenciado el horrendo crimen desde el ventorro, Fructuoso ya no tenía soplo de vida.

El peón caminero Francisco Martínez Morera se acercó al asesino, gritando fuera de él.

—Granuja, que has matado a un hombre de bien.

Moral se incorporó pensosamente e intentó recoger la pistola para disparar sobre Fructuoso, pero sin conseguirlo cayó pesadamente y expiró.

Acudieron en seguida el cabo de la Guardia Civil, Manuel Valiente, y el guardia Antonio San Ignacio, el alcalde y el médico titular, D. Joaquín Moreno.

Los cadáveres fueron trasladados al Ayuntamiento y depositados en el corralillo, el del guarda en el suelo, y el de Moral sobre una escalera de mano que sirvió para transportarlo.

La familia de Fructuoso Vega quería destrozarse el cadáver.

El pueblo clamaba indignado al ver el cortejo. Con voz unánime todos los vecinos de Torrejón gritaban:

—¡Qué no le enterran aquí! ¡Qué no mancha nuestro pueblo ese asesino!

Fue preciso tranquilizarlos, asegurándoles que el cadáver sería trasladado a Madrid.

Las diligencias.

Se personaron inmediatamente en Torrejón el juez de instrucción civil de Alcalá, D. Pedro Solís, y el militar, coronel instructor del primer cuerpo, D. Luis Bourgoing y Martínez, que activamente instruyeron las diligencias oportunas.

El Sr. Cuesta, como su otro lugar decimos, llegó a Torrejón en automóvil, y reconoció inmediatamente en el cadáver que lo mostraban a él, a un huésped, Martín Moral.

Sobre el cadáver de éste se encontraron los objetos siguientes:

Un billete de 100 pesetas, otro de 50, dos monedas de 5 pesetas, 6 pesetas sueltas y 95 céntimos en calderilla; tres pañuelos de los llamados de herbas, completamente nuevos, sin hacer; un reloj empavonado extranjero, y un pedazo de queso manchego y un trozo de pan.

Como fué a Torrejón.

Indudablemente Mateo Moral fué a Torrejón a pie, caminando durante la noche, a campo traviesa.

Lo prueba, entre otros datos, que el pan que se le encontró encima no era de Torrejón. Lo debió comprar al paso en Ajalvir o en Cobeña.

El cadáver de Moral.

Quedó, como hemos dicho, en el corral de Ayuntamiento, a pocos pasos del cadáver de su infortunado marido.

Estaba vestido con chaqueta, chaleco y pantalón de lienzo azul, como los que usan los mecánicos; camisa de franela gris oscura con rayas blancas; calcetines, también de franela, escoceses; calzoncillos marrón y alpargatas azules. Todas estas prendas completamente nuevas; lo único usado que llevaba era la correa negra con víscera.

Tenía barba como de cuatro o cinco días. En el bigote se notaba perfectamente que había sido cortado a tijera.

Bajo el ojo izquierdo tenía una cicatriz de quemadura, y desde la boca a la oreja izquierda un arañazo.

Cuando lo vimos, nos decía el Sr. Cuesta: —Solo con verle los ojos, me basta para no dudar.

Efectivamente, en los entrecierritos ojos de Moral ha quedado cuajada una mirada siniestra.

El cadáver de Vega.

El desgraciado guarda regular era un buen mozo. Tenía facciones regulares y agradables y era moreno, con poblado bigote.

La hemorragia que le produjo la herida fue tremenda. Su cadáver tiene la cara llena de sangre.

Está vestido de rayadillo, con una bandolera, en cuya charpa se lee: «Guarda jurado del soto de Aldován»; camisa rosa con rayas negras, calcetines rojos, alpargatas y boina azul.

Detalles.

Se observó que Mateo Moral padece enfermedad de índole secreta, a la que como hemos dicho, se le llama «wong». Tiene dos heridas en la espalda, de las cuales se han hallado en el cadáver dos billetes que se han hallado en un seso está marcado con cuatro

la estación del apadero de Gracia, a causa de la gran afluencia de viajeros que salían de la fiesta de la solidaridad.

Hubo precisión de añadir a los algunos vagones, y en uno de ellos montó el Sr. Ribes con el anarquista.

Moral asustado.

Con la llegada de este terror viajero la conversación, que hasta entonces se había reducido a hablar de cosas corrientes, sin puntualizarse en materia alguna determinada, vino a recaer en política.

Entonces el anarquista mostróse con marcadísimas ideas conservadoras, diciendo era preciso mucho orden para que pudieran prosperar convenientemente la industria y el comercio español.

Dijo su nombre, Mateo Moral Roca, hijo de D. Martín Moral Badía, fabricante de Sabelón, y dió su tarjeta a los otros dos viajeros.

Expresábase con facilidad, mostrándose muy cauto en la defensa del orden y de los principios conservadores.

Buscando un amigo.

Al tratar de su viaje a Madrid manifestó hallábase citado con un amigo que iría a visitarle en el hotel Iberia.

Ignoraba el tiempo que habría de permanecer en la corte, dependiendo del resultado de su entrevista con el aludido amigo.

Entonces el Sr. Ribes le opuso las dificultades que tendría para pasar el día en el aludido hotel, y por si era imposible hospedarse allí le dió una tarjeta de recomendación para la casa de huéspedes «La Asturiana», donde por mediación suya tendría seguramente alojamiento.

Dió las gracias Moral a su solicitó compañero, guardándose la tarjeta de recomendación y ofreciendo utilizarla si le era preciso.

Al llegar a Alcalá abandonó el coche de primera, donde venían los tres viajeros, el Sr. Peñalva, despidiéndose afectuosamente de Moral.

La blusa del anarquista.

El juez instructor ha confrontado la chaqueta blusa azul que llevaba puesta Moral cuando se suicidó, con la que se ha hallado en la maleta del anarquista.

La tela, el color y la forma, son absolutamente iguales.

Una llave.

En un registro practicado por la policía en el cuarto que ocupó Moral en la calle Mayor se ha encontrado, escondida en el fondo de la jarra donde tuvo el ramo de flores, una llavecita pequeña de las que se usan en las cajas de caudales.

Este hallazgo es de bastante importancia, pues viene a confirmar la creencia más generalizada de que las materias explosivas fueron encerradas en una cajita pequeña de acero.

Si duda alguna el criminal cargó la caja momentos antes de pasar el coche regio, y una vez terminada la operación, arrojó la llave en el jarro donde había estado el ramo de flores.

¿Cómplices?

Aun cuando no faltan autoridades que aseguran se trata de un anarquista solitario, todos los detalles que rodean al criminal hacen pensar en la existencia de otras personas complicadas en el brutal atentado.

La inexistencia de Moral al hotel Iberia donde esperaba un amigo, revela que el anarquista tenía cita con algún correligionario, que faltó a su compromiso seguramente.

Por otra parte, donde tenía Moral la chaqueta con que se vistió después de cometer el crimen, se encontró una blusa azul, puesta debajo de la camisa. La hubiera arrojado bastante, y para él tenía demasiada importancia evitar cualquier detalle por el que pudiera llamar la atención.

La fría reflexión demostrada por el asesino, la forma como comió su crimen, son reveladoras de que no podía olvidar detalle tan importante como la retirada después de cometer el atentado.

No se logró pensar que el anarquista fuera a refugiarse a una de esas casas públicas donde la policía podía dar con el fácilmente, ni tampoco que se expusiera al peligro de vagar por las calles de Madrid, cuando por todas partes se daban sus señas personales, y la captura hubiera sido facilísima.

Los medios empleados por Mateo Moral para desfigurar su persona no fueron lo bastante eficaces para borrar sus principales rasgos fisonómicos, como lo revela la captura por el guarda Fructuoso Vega, y lo fácilmente que ha sido reconocido por todas las personas que lo vieron en vida.

Indudablemente Mateo Moral ha permanecido oculto en alguna casa, donde se refugió después de cometido su crimen, permaneciendo allí hasta que huyó de Madrid.

«¿Cómo se verificó la huida? A pie, solo, esquivando la vigilancia solitaria que por todas las calles de Madrid ejerce la Guardia Civil, buscando al autor del atentado; esto no es verosímil, y si así hubiese salido de la corte, Mateo Moral no habría seguramente llegado hasta Torrejón.

«No pudo suceder que entre sus relaciones cuente con la amistad de un *chateleur* que le condujera en automóvil hasta las proximidades de Torrejón.

«¿Dónde cambió de traje Moral? ¿Dónde se realizó el cambio de operación no muy breve y para la cual se necesitaba algún tiempo, tijeras, peine y un espejo?

Las atinadísimas observaciones hechas por el inspector Sr. Rodríguez de Celis en la ropa interior que llevaba Moral, revelan también la existencia de un cómplice.

La camiseta y los calcetines que tiene puestos Moral son completamente nuevos, sin haber sido usados, como lo revela el apresto de las ropas.

«¿Quién ha comprado estas prendas? ¿Anduvo Mateo Moral de tiendas al día siguiente de cometido su crimen? Esto es completamente inadmisibile, y por lo tanto, nueva prueba de la existencia de cómplices.

Mateo Moral llevaba billetes de 500 pesetas, y el registrarse sus ropas solamente se han encontrado unos pocos céntimos. ¿En qué ha empleado Mateo Moral el dinero que llevaba en su cartera? ¿Dónde ha dejado el traje que tenía puesto cuando comió el crimen? ¿En qué sitio se mudó de ropa?

A todas estas preguntas cumple contestar a las autoridades. Son cosas sencillas, detalles que podrán parecer insignificantes a los profanos en la ciencia de enjuiciar, pero que no pueden quedar en el aire ni ser despreciados por aquellos que tienen por misión velar por la seguridad pública, garantizar su vigilancia y sus aciertos la vida de los ciudadanos.

«Precisa, pues, depurar todas las responsabilidades, apurar la investigación hasta en sus más nimios detalles, y para ello es necesario que las autoridades todas se pongan al lado del juez instructor encargado especialmente de este proceso.

«El magistrado que lleva sobre sí el peso de este proceso es persona competente, activa y celosa del cumplimiento de su deber, y seguramente el juez Sr. Valle, no declarará concluido el sumario hasta que haya acaudillado todos los detalles y cabos sueltos que puedan servir para llegar al descubrimiento exacto de cuanto precedió a la comisión del delito.

Falta sólo que las autoridades gubernativas dejen a un lado sus opiniones particulares, investiguen y analicen el delito y la forma de realizarle y se convengan de que la opinión pública reclama mayores trabajos y más activas investigaciones para garantizar la vida de los ciudadanos.

Jurisdicción ordinaria.

Habiase establecido la competencia entre la jurisdicción civil y la militar, habiendo comenzado la primera a practicar diligencias, y la segunda a practicar diligencias, cuando el cadáver del anarquista fué trasladado a Alcalá.

Un caso de demencia.

Esta tarde se hallaba en la Casa de Socorro del distrito del Hospital una pobre mujer que ha perdido la razón, a consecuencia de la tremenda impresión recibida el día de la horrosa catástrofe.

La infeliz mujer, que vino el 26 del pasado a las fiestas reales, está casada y su esposo se halla en su pueblo.

Ella vino a Madrid a casa de un hermano suyo, que se encuentra bajo la impresión de consiguiente disgusto.

la tarde en el Hospital del Buen Suceso reclamando el cadáver de Mateo Moral.

Poco después llegó a dicho edificio el Presidente del Consejo de Ministros, y después de conferenciar separadamente con los jueces civil y militar, decidió que continuara el primer entendiendo en el proceso.

No hay exhibición.

Inmediatamente el juez decano, D. Manuel María del Valle, ordenó que el cadáver del anarquista fuese depositado en la cripta de la iglesia, impidiendo la exhibición que quería hacerse de él.

Comprendió el digno magistrado los peligros que podían resultar de exponer el cadáver del autor de tantas desdichas a las justas y a las miradas de los marciales, y con su determinación ha querido evitar inútiles profanaciones.

La identificación ha sido hecha de manera sobrada para los resultados del sumario, y no precisa, a juicio del juez instructor, ampliación alguna de dicha diligencia.

Diligencias.

El juez instructor marchó desde el Hospital del Buen Suceso a la Casa de Cañónigos, donde se constituyó inmediatamente.

Ordenó que condujeran a su presencia a todos los testigos que han intervenido en la identificación del cadáver del anarquista para extender las oportunas diligencias, y a media de la mañana se celebraron con las autoridades de los distintos órdenes, y relacionadas todas ellas con la llegada a Madrid del cadáver de Moral.

Dijo en primer término el ministro que, en efecto, estaba fuera de todo género de dudas que el muerto era el individuo que había arrojado la bomba; pero no estaba aún completamente comprobado que sea Moral, aunque existen bastantes indicios para suponerlo.

El conde de Romanones habló de la visita que esta mañana hizo al Buen Suceso, en donde, entre otras mudanzas, adoptó el sitio de colocación del cadáver.

Este hallazgo se expuso en un lugar en que la temperatura se elevaba a 30 grados y en donde bien pronto se habría descompuesto, ordenando que se colocase en la cripta, sobre un pedestal de mármol y en una caja de zinc con hielo y en situación vertical.

De esta manera será expuesto y puede facilitar el medio de ayudar las investigaciones que se hacen, porque muchas personas pueden reconocerlo y dar antecedentes de él en lo que se refiere a los sitios en que haya podido concurrir e individuos en compañía de los cuales se le haya podido ver.

Para facilitar que el número de individuos que acuda a ver el cadáver sea mayor, se le ha llevado al Buen Suceso y no al Depósito.

Para que puedan mejor ser apreciadas las facciones del cadáver, se colocará un foco eléctrico, en tal disposición, que dé de lleno la luz en su cara.

Detalles interesantísimos apartó en su conversación el conde de Romanones, que no consignamos aquí por ir reproducidos en otro lugar.

Está ya verificado que Mateo Moral hizo el viaje de Barcelona a esta corte en un coche de primera del expreso, y que en el viaje pasó a comer al coche-restaurante.

Manifestó además el ministro, que Moral, en los registros de la policía no figuraba como anarquista de acción; Moral, según el ministro, era anarquista de los llamados intelectuales.

El ministro ha declarado, reconociendo una pregunta que un periodista le hizo respecto a si las 25.000 pesetas que un particular ofreció para buscar a la persona que se capturara al anarquista, serían entregadas a la familia del muerto, que el Gobierno no abandonará a tan desgraciada familia, compuesta de una viuda y cinco hijos.

Ha explicado el conde de Romanones como el otro día un periódico habló del rumor referente a que el criminal hubiera escapado en automóvil.

Manténase aquél una conversación sobre los componentes de la máquina infernal que causó la catástrofe, y acogió la sospecha (después confirmada) de que los fragmentos de bomba encontrados eran de acero fundido, creyéndose que fuesen bolas de acero de las que se emplean en los automóviles.

Trábase, según el ministro, de una pequeña caja de caudales, que sería cargada momentos antes de la explosión.

El ministro de la Gobernación celebró hoy en su despacho una detenida conferencia con el ministro de Gracia y Justicia, el fiscal de la Audiencia, el juez de instrucción civil y el juez militar.

Este último ha dado toda clase de facilidades a las autoridades civiles, no oponiendo en nada el menor obstáculo en aquello en que la competencia de jurisdicciones estubiera dudosa.

No se ofreció ninguna dificultad a que el cadáver sea fotografiado, estando en el ánimo del ministro la idea de contribuir a la circulación de la fotografía.

En el expreso de Barcelona ha salido para Madrid una persona que conocía perfectamente a Mateo Moral, para que pueda ver el cadáver, y diga si es, en efecto, el individuo en cuestión.

Los reyes en Aranjuez.

AUTOMOVIL Panhard, 16-20, con capota, 1.º de mano, perfecto estado, se vende. Paseo Arzobispos, 40. Garage.

PIANO DE LUJO Y MAGNIFICO 2.º mano, se vende por ausencia. Paseo, 10 y 17, esquina á la calle de Toledo.

A LAS SEÑORAS Acabo de recibir un inmenso surtido de sombreros de las mejores casas de París. Precios sumamente económicos.—1.º y 2.º, a tres y cuatro pesetas.

COSECHEROS Conservación indefinida y garantía de los vinos, por débiles que sean, empleando

EL SALIFENOL Arraigo de todas clases de vides, agrios, agrídulas y amarillos.—Catálogos y consultas gratis. R. Cantero, en Madrid, Huertas, 9; Barcelona, Cádiz, 25; Casa Central, Pinar de Solís, 15; Valencia, Laboratorios Químicos.

AVISO ÚNICA CASA QUE DA TODO SU VALOR POR ALHAJAS Y PAPELETAS DEL MONTE CARRERA S. Jerónimo, 14. ENTRESUELO

CURACION de hernias ó quebraduras por los famosos parches Rivé. Dr. Mir, Horno de la Mata, 13.

OCASION VERDAD Se venden cuatro hoteles, moderna construcción en la estación de Pozuelo, Pinar de Solís, San Bernardo, 32, tienda de joyería, donde compran sijas por todo su valor y venden caprichosos objetos de las miras.

LIQUIDACION DE MUEBLES Juego a loba con armario de dos lunas, 300 pesetas, y sillerías estilo Imperio, 400 pesetas; é infinitud de muebles imposibles de detallar.—Venta á plazos y al contado.—Infantas, 2, entresuelo.

COLOCACIONES Quien necesite personal, desee reclutarse á la S. Lucía, San Vicente, 12. T.º 1.457.

ENCAJERAS BELGAS arregladas a nuevo cajero antiguo para regalo de bodas, Maestros de la S. Domingo, Alcalá, 6, 1.º

CERCEDILLA Tenda nueva de recreo y vivienda. Hotel amueblado. Razón: Fuencarral, 7, Camisería.

20.000 Duros se necesitan para una Sociedad familiar sabrosa. Salud, 19, 1.º

JOVEN INDUSTRIAL 2.º OS. Se desea ocupar con Sra. á Sra. de capital para desarrollar dicha industria. Escríbame con detalles a Listo Carro, cédula 42.623.

COMPRO oro, plata, alhajas, joyas, San Jerónimo, 12, 1.º

BRILLANTES DE BORO JOYERIA FINA. La más perfecta, dentro de lo artificial y científico. Lo más hermoso, dentro de lo artístico. Lo más barato, dentro de lo bueno. Siempre hay novedades. Los encargos son nuestra especialidad. Puerta del Sol, 11 y 12 y Carretas, 6.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS

FABRICA DE BEASAIN—Talleres de vagones, ruedas y piezas sueltas para los mismos. Capacidad: 1.200 vagones anuales.

FABRICA DE ZORROZA-BILBAO—Grandes talleres mecánicos, turbinas, transmisiones, talleres de construcción general.

FABRICA DE GIJON—Dique seco y talleres de construcción general.

FABRICA DE LINARES—Construcción general prensas para aceite y trabajos para muelles.

FABRICA DE MADRID (Glorieta del Puente de Toledo).—Construcción general para edificios y reparación de maquinaria. Dirigir las consultas á los Administradores de las Fábricas respectivas.

EMPORIO DE VENTAS DE MUEBLES Actualmente la casa de moda en Madrid. Si se está completamente satisfecho de nuestros muebles, no vaciléis en reservarlos. En esta gran Casa legaráis otros de toda magnificencia y a precios más ó incomparablemente baratos.—Se os dará también facilidad para desprenderos convenientemente de los que no os satisfacen. Único establecimiento de Emmanuel y Santiago. LEGANTITOS, 33. Teléfono 1.942.

AUX ETRANGERS BAINS RUSSES, TURQUES, DOUCHES ECOSSAISES, VAPEUR, MASSAGE PLAZA DE ISABEL II, NUM. 1. Baños de Oriente.

LINOLEUM EL MÁS IMPORTANTE DEPOSITO 24 - ARENAL - 24

CASA NIEVES PRIMERA OFICIALA DE JAU PÉTI HORTALEZA, NUM. 80, PRIMERO IZQUIERDA. Señoras con especial confección y verdadero gusto. Presento los mejores modelos en sombreros de París. VISITEN LA CASA.

CALLISTA NO USA CORTE NI CAUSA DOLOR. Por cada día, 1 pta. de 12 al anochecer. A domicilio, 2 ptas. por persona, de 7 a 12. Horno de la Mata, 10, bajo antes Ventura 3.

LIQUIDACION DE MUEBLES Se liquida el local con ó sin existencias. Tudescos, 13, tienda.

GUARDAMUEBLES, ALFOMBRAS Y ESTERAS El más higiénico y económico. Fabricación y restauración de tapices. Cavotano Polo y Hermanos.—Fuencarral, 10 y 21.

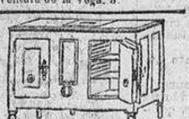
PIANOS R. ALONSO, ARMONIOS 22-VÁLVERDE-22. Pianos nuevos de las mejores marcas. Venta al contado y plazos. Pianos de verdadera ocasión, garantizados, desde 400 pesetas.—No comprar piano sin ver los precios de esta casa, que son mucho más baratos que los anuncios que dicen ser de particulares y que en las almonedas y casas de préstamos y con garantías verdaderas. Hay un Pleyel y un Hord de verdadera ocasión.—Alquileres, adopción, competidores, compra y cambio.

COMPANIA ANONIMA "YESOS Y ESCAYOLAS" Esta Sociedad facilita a precios sumamente económicos, por los excelentes medios de fabricación que posee, toda clase de yesos y escayolas, por grandes que sean los pedidos. Fructos minerales de yeso crudo para abono. Dirigirse a su Director General, D. P. Uguet, plaza de Bilbao, 2, 4.º de Aranjuez.

GRAN TALLER DE MODAS CUESTA DE SANTO DOMINGO, 6 Y 8, 2.º

Fábrica de pianos

Grandes órganos y armonios. Pianos de todas marcas, nue os y de ocasión; catálogo gratis. Ricardo Rodríguez Talleres. Aveni a de la Plaza de Toros, 17. Alcazén: Ventura de la Vega, 3.



FRIGORIFICOS ARMARIOS

para conservar toda clase de viandas, modelos nuevos propios para restaurantes y casas particulares, desde 45 pesetas. SOBEETE-RAS norteamericanas, gran cantidad. U. ENSELLIOS de cocina. CAFETERAS, ARTICULOS de metal blanco, CUCELLOS de Toledo. Precios baratos. LAMPARAS de jardín y campo. FILTROS higiénicos para agua, desde 4,75, muchos modelos.

Madrid, 12, Plaza de Heróstrados, 12 (esquina a San Felipe Neri).

TRANSPARENTES

Fábrica y almacén, precios baratísimos en paisajes, flores, cambomas y modernistas. Bastones y galerías para portieres en metal y madera. Hules, plumeros, varillas de visillos, labadoras, casa-moscas y cortadores; labor de cocina. Frutería Corredera Baja, 10. Frente a teatro Lara.

ALHAJAS

Oro, plata, platinio, gacinos, perlas y brillantes, se pujan bien.—Zaragoza, 9, y Presa, 2.

NO MAS GANAS

La mejor agua La Favorita. M. Macías, sin nitrato plata, 3, 30, pta. Cab. de Gracia, 30, Madrid. SE VENDE EN EL ESCORIAL Hotel y terraza, Argemosa, 12, 2.º planta.

AUTOMOVILES

Agente, accesorios, trajes, etc.—L. Noulland Zorrilla, 11.—Madrid.

TAFIETE LEGITIMO

Zapatos para Sra., 7 ptas. Imperiales, 9 ptas. Espoz y Mina, 20, y Colegiata, 2.

PIANOS

al contado y a PLAZOS Pleyel, Gaveau, Bord, etc. Verdadera ocasión. Instrumentos de madera y metal.

PARQUES DE COCHE

4 MONTERA, 4, entlo.

DINERO

Todo su valor por alhajas y papeletas Monte La casa que menos cobra. 6-PRINCIPE-6

MATERIAL ELECTRICO

Se compran cables usados. Se venden Zulterradores de 100 y 20 h. p. un cuadro distribución, una bomba vapor de 2 h. p., 800 litros) de alumbrado público, selvo de alumbrado, coques, tuberías, etc. La Eléctrica de Compañía del Bajo.

RETRATOS P.º KILGEBRICKOS y niños. Ecos, Roca, Tueda, 20.

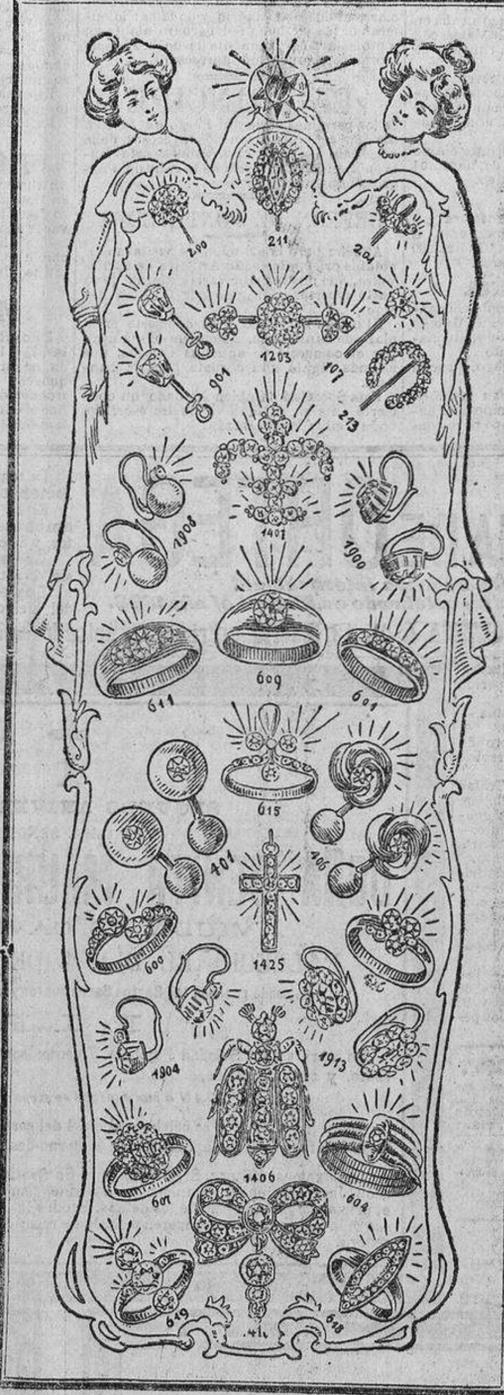
No estamos en Madrid para ganar dinero, sino únicamente para comprobar la superioridad de los Brillantes «MOHAWK» sobre todas sus endebles imitaciones, y para proteger su fama única.

Hemos obligado á nuestros «competidores» (¿?) á arreglar sus precios á nuestro tipo. Les volvemos á molestar reduciendo el precio más aún, poniendo al mismo tiempo nuestros géneros al alcance de todos.

BRILLANTES MOHAWK

La mejor imitación en el mundo de los legítimos brillantes.

ANTES PESETAS **15** AHORA PESETAS **10**



La única imitación perfecta de los legítimos brillantes.

ANTES PESETAS **15** AHORA PESETAS **10**

APRESURARSE ANTES QUE SE HAYAN AGOTADO

Tan pronto como se concluya nuestro escaso surtido destinado para fines de propaganda, nuestras joyas se venderán por representantes á su verdadero valor

PEDIDOS POR CORREO se servirán al recibir la cantidad de pesetas 10,50 en Giro Mutuo ó de la Prensa, sobre monedero ó sellos de correo.

PUERTA DEL SOL, 14 MADRID

MOHAWK OF NEW-YORK

PUERTA DEL SOL, 14 MADRID